



Ceñir los Lomos del Entendimiento.

1 Pedro 1:13:

Por tanto, **ceñid** [*annazōnumi*] **los lomos de vuestro entendimiento**, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado.

Pasaremos un tiempo en este versículo, buscando entender un poco mejor lo que comunica Dios por mano de Pedro.

Los profetas que escribieron La Palabra de Dios, lo hicieron en sus términos, propios de las tierras orientales. Por ello, algunas palabras y ejemplos que leemos, no son tan vívidos para nosotros como lo fueron para la gente que vivió en esos tiempos. A causa de esto, siempre es interesante que los que vivimos en un tiempo y lugar tan lejanos, procuremos alcanzar una mayor claridad sobre los dichos de nuestro Padre. Algo que nos ayudará a entender, en estos casos, es acercarnos a un diccionario Bíblico, para consultar sobre el significado de las palabras en su idioma original, y a un libro de costumbres y modos del habla oriental.

Donde se menciona: “ceñid”, se refiere a ajustar el cinto, que es algo muy distinto a lo que entendemos actualmente. Hoy, si alguien te dice “Ceñite un poco.¹ O -ajústate el cinturón”, posiblemente sea porque alguien nos alerta que nuestro pantalón no está en su lugar, o porque estamos exagerando de algún modo con la dieta, es decir, comiendo mucho, o porque estamos hablando de más. En aquellos tiempos el uso del cinto no era para ajustar un pantalón como nosotros hoy día, sino que en las tierras Bíblicas los hombres usaban una vestimenta amplia, semejante a un vestido, que se sujetaba ciñendo (ajustando) el cinto. Había, básicamente, dos tipos de cinto, el más común,² era de cuero, ancho, que también servía para guardar dinero, y para otras cosas como, por ejemplo, ajustar la espada al



Vestido de los hombres.

¹ En la actualidad, la frase “ceñite o cíñase un poco, po/pues” es un modismo de algunas provincias de norte argentino, para indicar que se debe dejar de comer o de hablar de algún tema.

² Imagen tomada de FRED H. WIGHT, 1981, *Usos y Costumbres de las Tierras Bíblicas*. Editado por Moody Bible Institute, y publicado con permiso por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan, USA. Página 99.

cuerpo de la persona. Esta era la clase de cinto usada por Elías³ y por Juan el Bautista⁴. Además, había otro, de una clase más costosa, que podían ser de tela de lino, seda, o de otro material, y podían tener algún bordado y estar equipado con broches.

En definitiva, era una parte muy necesaria en el vestuario del hombre, y si no estaba bien sujeto, la vestimenta quedaba suelta y podía ser una molestia al caminar.⁵ Cuando el hombre oriental debía realizar su trabajo, o tenía que actuar con prisa, o realizar un viaje, e inclusive en una situación de combate, debía recoger rápidamente sus túnicas sueltas y las ajustaba fijándolas con el cinto⁶.



Entonces, al ceñir los lomos quedaba manifiesto y se demostraba, que uno estaba listo, preparado para salir o actuar.

Hechos 12:7 y 8:

7 Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos. 8 Le dijo el ángel: **Ciñete** [perizōnumi], y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme.

³ 2 Reyes 1:8.

⁴ Mateo 3:4.

⁵ Ob. Cit. Usos y Costumbres... Pág. 97 y 98.

⁶ Imagen tomada de Cómo ceñirse los lomos: Una guía ilustrada | Masora digital (wordpress.com.)

Pedro debía aprovechar con prontitud la ayuda enviada por Dios a través de un ángel Suyo. Para actuar con diligencia debía ajustar su vestimenta, debía ceñirse, para no demorar, ni tropezar.

A la palabra “ceñir” la encontramos tanto en el griego (*annazōnumi*), como en el hebreo (*CHAGAR*), y algo curioso de este último, es que en algunos usos los traductores describen esta acción con otra palabra.

Jueces 18:11:

Entonces salieron de allí, de Zora y de Estaol, seiscientos hombres de la familia de Dan, **armados** [*CHAGAR*: ceñidos] de armas de guerra.

La situación en la que se encontraban estos hombres era de carácter militar: se dirigían a un combate para conquistar un terreno en donde vivir. Es claro que llevaban cintos ceñiendo sus vestimentas, y allí también tenían las armas, pues no debían ser descuidados o negligentes con el respaldo armamentista a llevar, pues sus vidas dependían de ello.

El primer uso Bíblico de la palabra “ceñir” se da en un contexto muy particular: la Pascua. Dios instruye a Moisés sobre lo que debían hacer, en procura de que Su pueblo no reciba el mal que iba a venir sobre todos los primogénitos de la tierra de Egipto, así hombre como animal⁷ y, entre ello, leemos.

Éxodo 12:11:

Y lo comeréis así: **ceñidos** [*CHAGAR*] **vuestros lomos**, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová.

Esta es una situación singular, poco común, en la que el cumplimiento de la instrucción de Dios reviste de una urgencia mayúscula, al punto de que la vida de todo primogénito del pueblo de Israel estaba en riesgo. A veces apurados, nos olvidamos de considerar que aquí estamos leyendo sobre los primeros pasos del pueblo de Israel comenzando a tratar con Dios después de 430 años desde que llegaron a Egipto.⁸ Ellos pasaron muchos años sin un líder que les dé la guía de Jehová, como Jacob o José. En este contexto, Dios llama a Moisés y le dice lo que Su pueblo debía obedecer para mantenerse bajo Su cuidado y protección, para estar ajenos al accionar del heridor. Ellos en esta ocasión debían estar con sus lomos ceñidos, como también luego, en la celebración de la fiesta que recuerda ese momento. De hecho, podemos decir que, al tratar con nuestro Dios y Padre y con nuestro Señor, debemos estar así: con nuestros “lomos ceñidos”.

⁷ Éxodo 12:12.

⁸ Éxodo 12:40.



Recapitulando, hasta ahora vimos que, en un sentido literal, ceñir los lomos es ajustar las vestiduras con el cinto. En sentido figurado, para el hombre oriental en general, este dicho transmite la idea de que debía ser listo para hacer lo que se le pida hacer. Con este énfasis, en nuestros tiempos diríamos “arremangate”, buscando indicar que hay que aprestarse para hacer alguna tarea. Pero quien pertenecía a Israel, con esta frase también entendía que debía estar alerta y dispuesto en su trato con Dios. Este grado de atención lo podemos encontrar cada vez que Dios libera, sana y ayuda a los Suyos.



2 Reyes 4:29:

Entonces dijo él a Giezi: **Ciñe [CHAGAR] tus lomos**, y toma mi báculo en tu mano, y ve; si alguno te encontrare, no lo saludes, y si alguno te saludare, no le respondas; y pondrás mi báculo sobre el rostro del niño.

El contexto de este registro es extraordinario. Habla de lo que sucedió a una mujer sunamita y su esposo, que hospedaban al profeta Eliseo en su casa, dándole alojamiento y comida.⁹ Ellos tenían problemas para tener niños y cuando ya casi habían perdido las esperanzas de tener un descendiente, Eliseo le anticipa que por la gracia de Dios iban a tener un hijo.¹⁰ Un tiempo después de su nacimiento el niño fallece, y ella va a ver al varón de Dios por ayuda, sin decirle nada a nadie, ni siquiera a su esposo. Eliseo enterado de esto, envía a Giezi con instrucciones específicas, entre ellas, la primera: ceñir sus lomos. Así, podemos ver con claridad la relevante necesidad de ceñirse, de estar listos y atentos a Dios, en el Servicio a Él. El resto de esta evidencia del poder y la sanidad de Dios en este caso, es hermoso, y lo podemos disfrutar siguiendo la lectura en casa.

Ahora vamos a ampliar algo más sobre lo que venimos tratando.

Lucas 12:35 y 31-35:

35 **Estén ceñidos [perizōnnumi] vuestros lomos**, y vuestras lámparas encendidas.

Si queremos entender, lo más exactamente posible, todo lo que Dios desea comunicar en Su Palabra para hacer Su voluntad, deberemos cultivar el hábito de revisar el contexto de lo que estemos estudiando. Comencemos en:

31 Mas buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas. 32 No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino.

⁹ 2 Reyes 4:1-10.

¹⁰ 2 Reyes 4:14-16.



En el contexto directo, Jesús está enseñando a buscar a Dios y Su Reino. Como cualquier Padre, nuestro Dios quiere añadir lo que necesitamos en nuestras vidas. Afín al deseo de Dios, para ayudarlos y ayudarnos a cumplir con éxito esta instrucción, Jesús enseña sobre cómo buscar el Reino. Lamentablemente, a veces no conseguimos lo que buscamos porque por temor, miedo, inseguridad y desconfianza nos apartamos de Su deseo y Su bendición. La enseñanza que sigue nos ayuda a no temer, para no perder de recibir toda la ayuda y el bien que el Padre desea para cada uno de Sus hijos.

33 Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejeczan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye. 34 Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Al leer esto, nos da la impresión de que para buscar el Reino y que Dios nos añada bendiciones debemos vender todo lo que poseemos y dar limosnas, pero no tiene que ver con ello, sino con el significado de la palabra "tesoro". Porque si uno tiene un gran "tesoro" puede deshacerse de lo demás. Con esta palabra, en esa sociedad, usualmente se alude al lugar donde se guarda la riqueza: dinero o joyas, etc. En esas épocas no había bancos y las casas, al ser hechas con paredes de barro, eran poco seguras, pues los ladrones podían horadar el material y acceder a su interior. Entonces, las personas colocaban sus objetos de valor en recipientes, baúles, cofres "del tesoro", que solían enterrar en un lugar secreto, para protegerlos y no exponerlos, y al que veían en ocasiones.¹¹ Pero en este caso se trata de un uso figurado, en el que Jesús otorga a los pensamientos un valor sobresaliente y trascendental, pues se refiere a ellos como a "tesoros".¹²

Donde dice "cielos" se refiere a las cosas espirituales, a aquello que es por medio del espíritu¹³ de Dios. "La polilla" es la preocupación que corroe y destruye nuestros pensamientos buenos y positivos.¹⁴ Sobre "destruir", Strong indica que significa podrir por completo, arruinar, descomponer totalmente, y pervertir.¹⁵ Otras definiciones son: corromper absolutamente, total y plenamente.¹⁶ También es desgastarse o deteriorarse gradualmente y destruir totalmente.¹⁷

De este modo, Jesús enseña acerca de la herramienta para vencer la preocupación, el temor, y todo lo que esto acarrea; esta es: **atender, y atesorar los pensamientos que aprendemos de las enseñanzas de**

¹¹ Ob. Cit. *Usos y Costumbres...* Pág. 11.

¹² Inspirado por Obispo K.C. Pillai, Copyright 1969. *The Orientalisms Of The Bible*, Editado por Mor - Mac Publishing Company, Inc. Ohio, USA. Pág.9.

¹³ Ob. Cit. *The Orientalisms...* Pág.9.

¹⁴ Ob. Cit. *The Orientalisms...* Pág.9.

¹⁵ Diccionario Strong. Tomado de TheWord.

¹⁶ Diccionario Vine. Tomado de E-Sword.

¹⁷ Diccionario Swansson. Tomado de TheWord.



Dios y Su Palabra, controlándolos y priorizándolos sobre todos los pensamientos que no provienen de ella. Los pensamientos son la puerta de acceso a nuestro corazón. Todos tenemos un corazón lleno de pensamientos, según lo que ellos contengan, pueden acercarnos o alejarnos del deseo de Dios para nuestra vida. Los pensamientos que no son de nuestro Padre pueden llevarnos a vivir temerosos, afanados, sobrepasados por todo lo que sucede a su alrededor, y con un gran efecto negativo en el interior. Quien no atiende a la Palabra de Dios, no tiene “tesoros celestiales” para guardar. En el mejor de los casos, la persona tendrá ideas “positivas”, pensamientos y ocurrencias en cuanto a lo que necesita, lo que desea, o a lo que le parece que Dios quiere para él. Digo, en el mejor de los casos, porque también hay otros casos y pensamientos que no son mejores. Más allá de lo que piense el hombre, el Creador de la vida solamente respalda las palabras de Su Palabra.

Algo para resaltar, de lo que venimos viendo, es que donde dice “haceos bolsas”, en el versículo 33, deja en manos de cada uno la acción, y esa acción, en otras palabras, es “atesorar”. En resumen, Jesús enseña la importancia de “atesorar” (versículo 33) referida a los pensamientos, el “tesoro” de lo que enseña la Palabra de Dios (versículo 34). Con este “Tesoro”, la preocupación y el miedo no podrán corromper, arruinar, ni desgastar nuestro corazón, vida y deseo de vivir con y para Dios, y así recibir lo que Él desea añadirnos.

En este contexto, ahora sí, continúa diciendo:

35 Estén ceñidos [perizōnnumi] vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas.

Tanto el ceñir los lomos como estar con las lámparas encendidas, son señales de alguien alerta, atento, listo para actuar. Wight, en su libro, hace el siguiente comentario: Cuando Jesús dijo a sus discípulos: "Estén ceñidos vuestros lomos" (Luc. 12:35), es como si hubiese dicho: "Sed como hombres que tienen una gran carrera que hacer, recoged vuestras ropas, asegurándolas con el cinto para que nada os impida vuestros pasos".¹⁸ Esta consideración, nos pone al tanto de que debemos tomar el asunto en serio, porque nuestros pasos buscando a Dios pueden ser impedidos. Por consiguiente, es muy necesario “ceñir los lomos.” ¿Cómo lo hacemos? Básicamente es simple, lo hacemos priorizando nuestros pensamientos, son primeros los que aprendimos de las enseñanzas de Dios, en Su Palabra (versículo 33 y 34), luego van los otros. Jesús no habló de ajustarse la ropa, ni de estar prestos para actuar, ni que controlemos nuestros pensamientos, aunque todo eso pueda ser un efecto de lo que en realidad enseñó. Esto es: a estos “tesoros” que enseña de la Palabra de Dios, los guardemos, los “ciñamos” al corazón.

¹⁸ Ob. Cit. *Usos y Costumbres...* Pág. 97.



Efesios 6:14:

Estad, pues, firmes, **ceñidos** [*perizōnnumi*] vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia.

Esta descripción del atavío del cristiano, indica que parte de lo que nos es necesario hacer para estar firmes es: cubrir o proteger la espalda y los órganos principales que nos mantienen con vida, con la justicia de Dios. Y, además, ceñir los lomos no con un cinto, sino con “la Verdad”¹⁹ de la Escritura ¿Con qué ajustamos nuestra manera de entender la vida? Nos ajustamos con la Palabra de Dios, que es verdadera.

Juan 17:17:

Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

El ejercicio de un andar en justicia, nos permite estar en contacto asiduo con nuestro Padre, y tener un andar de santidad, nos permite vivir del modo que a Dios agrada. No podemos ejercitarnos en estos derechos y tener este andar, sin “ceñirnos” con los “tesoros” de la Palabra de Dios.

La versión de la Biblia Latinoamericana 1995, dice:

Conságralos mediante la verdad: tu palabra es verdad.

Estar “consagrado” es estar entregado, dedicado a algo. Cuando alguien se dedica, pone todo de sí, en aquello a lo que está dedicado. Nuestro Padre ya nos envió lo más grande que Él ha hecho: Su Palabra,²⁰ y la ha hecho (dedicado) para todo aquel que le busque. Nosotros deberíamos dedicarnos a buscarla así, con todo lo que tengamos. Así deberíamos “ceñirla” al corazón.

1 Pedro 1:13:

Por tanto, **ceñid los lomos de vuestro entendimiento** [*dianoia*], sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado.

Pedro, al hablar de “ceñir el entendimiento”, vuelve a señalar el valor sobresaliente y trascendental de nuestros pensamientos, como lo hizo Jesús con la palabra “tesoro”. La palabra “entendimiento”²¹ (*dianoia*) señala un modo de pensar,²² profundo, ejercitado,²³ con actitud e intención.²⁴ Esta mención ya no hace referencia al cinto, ni a la vestimenta, pero sí al uso

¹⁹ Salmos 119:160, 142; 2 Samuel 7:28.

²⁰ Salmos 138:2.

²¹ Palabra griega *dianoia*, de una preposición *dia*: por medio, a través; y *noús*: mente, implica Mente, pensamiento, actitud, intención, propósito, entendimiento, discernimiento, etc. *Diccionarios Strong y Tuggy*. Tomado de TheWord.

²² Diccionario Swanson. Tomado de TheWord.

²³ Diccionario Strong. Tomado de TheWord.

²⁴ Diccionario Tuggy. Tomado de TheWord.



figurado que hemos visto. No refiere a la acción de “ceñir los pensamientos,” que provienen de Dios, sino al resultado de ello, que es tener un entendimiento, una manera de pensar, ejercitada, correcta, que agrada a Dios. No puede haber sobriedad en el pensar, ni la paciencia suficiente para esperar a Su gracia, si no “ceñimos nuestros pensamientos” a las enseñanzas de la Palabra de Dios.

Al decir: “Por tanto...” concluye algo, relacionando lo que dice el versículo con “algo” referido en el contexto. Necesitamos ver el contexto inmediato para entender de lo que trata.

1 Pedro 1:3-9

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, 4 **para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros**, 5 que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Tenemos una herencia y una salvación reservada por un Padre amoroso para cada uno de Sus hijos, preparadas y listas para ser entregadas a cada uno en el Retorno del Señor.

6 En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, 7 para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque percedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, 8 a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; 9 obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

Dios nos guarda con todo Su poder. ¿Cómo lo hace? Lo hace por medio de nuestra fe, de nuestra confianza en Él. ¿Cómo confiar en nuestro Padre sin primero habernos “ceñido” de Sus consejos? Como Dios no se impone a ninguna persona, nos instruye a “ceñir nuestro entendimiento” con Su Palabra. Los pensamientos son la puerta al corazón, en el corazón se forja la confianza en Dios. Así de importante es “ceñir los lomos del entendimiento,” es el primer paso para confiar en Dios.



Marcos 16:15



Ediciones de la Palabra de Dios
sobre el mundo

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por A. Daniel Zírpola desde su casa en la ciudad de Santiago del Estero, el 31 de julio de 2022.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960²⁵ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio²⁶ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

²⁵ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569)
Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

²⁶ Hechos 17:11